

## Quirófano

Autor: Carlos Enrique Rivera Chacón

---

Esta noche,  
la esperanza  
muerde los bosques.  
cantan las ranas  
y la bruma las oculta.

Noche de libélulas informes  
que nadan incansables  
entre el frío,  
y disputan las tonalidades  
de esas luces anodinas  
que dibujan el esqueleto  
del quirófano.

Listo el quehacer  
de la magia inesperada,  
se revisan los nutrientes  
del trabajo y su cultivo.

Gasas, tijeras, pinzas, separadores,  
sondas, erinas, escarpelos, bisturís;  
miradas y angustias noctámbulas.  
silencio- empecemos.

-Bisturí... incisión perfecta.

-Pinzas...limpien la sangre.

-Preñe aquí. separe la arteria.  
oración...

El corazón asoma su grandeza,  
y la noche,  
diosa de obsidiana, levanta su textura  
y aplaude su presencia.

¡Noche distinta a todas!

Un corazón grita  
y desde el claustro de su fuga,  
y su clamor arterio-venoso se escucha  
hasta en las uñas del cerebro.

-Corte la aorta.  
-ahora la cava superior.

-Espacio  
¡El dolor se duerme!  
-¿Presión?  
-120 sobre 90  
-Bien  
¿Pulso?  
-Normal.

Las miradas se fugan por las paredes verdes  
y el corazón abierto,  
le habla a las manos blancas que lo acarician.

-Aquí está la válvula perezosa...  
Una humana abertura  
Cansada de gemirle al ventrículo  
Enamorado de la aurícula.

¡Daño copioso!

Electricidad. Otra vez. Así.

¡Alegría en las manos albas  
Que sostienen la vida!  
-Bien, bien.

El tiempo se acaba.

-Colóquelo de nuevo.

-Una los vasos...

¡Tiempo hipócrita!

¡Sonrisa a hurtadillas!

-Nooo...

El grito se escucha en toda piel presente,

Mientras el reloj marca incansable

La hora de la muerte.

¡Agonía total!

Noventa y dos noviembres

Viajan al infinito.

